

BANCA & DESARROLLO

JULIO-SEPTIEMBRE

2020



RECUPERACIÓN SOSTENIBLE Y BANCOS DE DESARROLLO



Comunidad de la Banca de Desarrollo
de América Latina y el Caribe



Carta del presidente

Por sus características, rol e importancia en todo sistema económico y social, los bancos de desarrollo se sitúan en la primera línea frente a los desafíos que genera una crisis como la que vivimos. En América Latina y el Caribe gestionan activos, dentro del balance, del orden de los US\$ 1,3 billones y carteras de crédito cercanas a los US\$ 900 mil millones. Los desembolsos anuales en promedio, hasta el año pasado, eran alrededor de US\$ 270 mil millones. A ello se agrega 20% más de recursos canalizados a través de inversiones, fondos de capital de riesgo y administración de fideicomisos.

El panorama para las instituciones financieras de desarrollo y banca pública en general, como instrumentos de política de financiamiento de los países, va a exigir mayores esfuerzos, sobre todo en esta coyuntura. En coordinación con otras entidades públicas y privadas, deben lidiar con problemas críticos, como el incremento de los niveles de desempleo y el cierre de empresas. Hasta inicios del mes de octubre, 34 millones de empleos se habrían perdido por la crisis en la región, según apuntó la Organización Internacional de Trabajo (OIT). Más aún, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) estimó que cerrarían más de 2,75 millones de empresas formales, de las cuales 2,65 millones son microempresas.

Las políticas contracíclicas eficientes requieren suficiente cantidad de recursos financieros, así como del establecimiento de diferentes formas de crédito contingente y el desarrollo de una rápida capacidad de endeudamiento. Por ello, se hace necesaria la cooperación de la Banca de Desarrollo con los bancos regionales, organismos multilaterales, así como la coordinación con los distintos agentes financieros nacionales, complementada con la participación del sector privado.

Hoy, los bancos de desarrollo están siendo sometidos a una fuerte presión de demanda de mayores recursos para los sectores productivos y sociales. Así, se observa que en los primeros nueve meses de 2020, diferentes instituciones financieras han realizado desembolsos que ya superan de lejos la cantidad de recursos colocados en 2019.

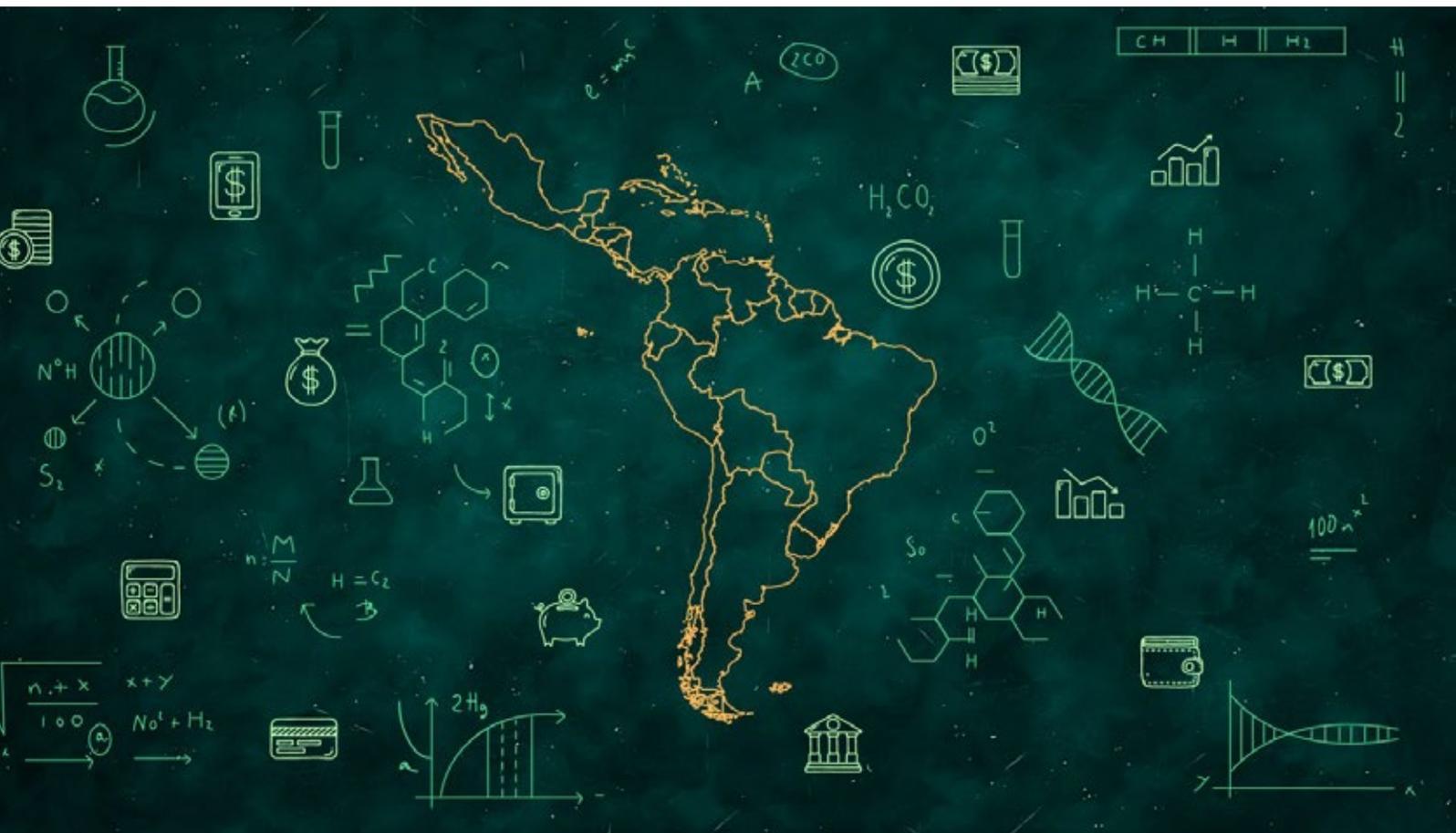
Como en toda crisis, siempre hay oportunidades para mejorar. Esta vez se presenta la alternativa de vincular nuestras acciones con el desarrollo sostenible. En mayo pasado, Nicolas Stern, autor del famoso Informe Stern sobre la economía del cambio climático (2006), dijo en conversación con el presidente del BID que «La evidencia muestra claramente que las políticas de estímulo amigables con el clima a largo plazo pueden ser muy efectivas y apoyar una recuperación rápida, crear empleos y conducir a una mayor inversión e innovación». Por ello, para los bancos de desarrollo comprometidos con el financiamiento ambiental, esta es la oportunidad de crear una recuperación sostenible. Además, es el momento de articular políticas, planificar y analizar de manera conjunta con otras entidades del sector público, la naturaleza y características de las normas que se plantean para, de esta manera, optimizar el apoyo al sector productivo y las transformaciones.

Ante la creciente preocupación por la ciencia, la tecnología y la innovación, sobre todo en el sector salud, se abre también la oportunidad para fortalecer y ampliar los programas de la Banca de Desarrollo y, de esta manera, apoyar la creación de ecosistemas de innovación y la investigación en salud.

Por último, las crisis también brindan la oportunidad para acelerar la transformación digital de las propias instituciones financieras y de sus clientes. Con el apoyo de nuestras instituciones, esta transición debe continuar de manera planificada, manteniendo vigentes y competitivas las empresas y organizaciones latinoamericanas.

Si bien la presencia e intervención de la banca de desarrollo en el contexto actual toma mayor relevancia por la efectividad de sus acciones de corto plazo, no debe perderse de vista el generar economías más competitivas que adicionen valor y generen nuevas fuentes de riqueza, mediante el incremento de la inversión, el progreso tecnológico, la innovación y la sostenibilidad, que son acciones con efectos de largo plazo.

Cordialmente,
Carlos Linares
Presidente de ALIDE



La crisis impacta a las pymes

En América Latina y el Caribe, la crisis del sector pyme acarrea daños colaterales a la economía como la pérdida de empleos. En su intento por mitigar la caída de estas empresas, la Banca de Desarrollo ha recibido una fuerte presión por financiamiento, teniendo que generar nuevas e innovadoras formas de fondeo. A continuación, un breve análisis de esta situación.

En América Latina y el Caribe, las micro, pequeñas y medianas empresas constituyen el 99,5% de las empresas de la región y generan alrededor del 60% del empleo productivo formal. Estas empresas deberían tener una particular relevancia para los gobiernos y las políticas públicas que se deban implementar, especialmente en el contexto actual de la crisis generada por la COVID-19, que pone en riesgo la sobrevivencia de un alto número de pymes.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) estima que se cerrarían más de 2,75 millones

de empresas formales en la región —2,65 millones de ellas son microempresas y 98,7 mil, medianas—, con una pérdida de 8,5 millones de puestos de trabajo, sin incluir las reducciones de empleos que realicen las empresas que seguirán operando. Los sectores más afectados y en los que podrían perderse más empleos por cierre de empresas serían comercio al por mayor y menor; otras actividades comunitarias, sociales y personales; hoteles y restaurantes; actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, e industria manufacturera, en este orden¹.

Estas empresas deberían tener una particular relevancia para los gobiernos y las políticas públicas que se deban implementar, especialmente en el contexto actual de la crisis generada por la COVID-19, que pone en riesgo la sobrevivencia de un alto número de pymes.

Asimismo, con información recopilada por las cámaras empresariales, la Cepal resaltaba que en Colombia el 96% de las empresas tuvieron una caída en sus ventas, y que 82% de las empresas formales podrían subsistir solo entre uno y dos meses con sus propios recursos. En Brasil, 76% de las empresas industriales redujeron o paralizaron su producción y 55% han tenido dificultades para acceder a crédito para capital de trabajo. En Argentina, 44% de las empresas industriales no tenían liquidez para pagar el 50% de los salarios de abril; 38% no pudo pagar servicios públicos; 48% no pudo pagar a sus proveedores, y

57% no pagó los impuestos. En Chile, 37,5% de las empresas redujeron su personal entre abril y mayo, y 44% estaban en un estado financiero malo o crítico. En Uruguay, el 59,4% de las empresas de comercio y servicios habían enviado a sus empleados al seguro de desempleo, la situación era aún más grave en las empresas de alojamiento y servicios de comida (81,5%). En Panamá, los sectores que registraron las mayores caídas de sus ingresos fueron los de hoteles (-99,4%), construcción (-86,4%), restaurantes (-85%), comercio al por menor (-83,8%) y servicios turísticos (-78,7%). En Centroamérica, el 50% de las empresas necesitarían de cuatro a nueve meses para recuperar el nivel de facturación previo a la crisis. Esta situación se agrava entre las microempresas, que necesitarían un periodo que va de siete a 12 meses.

Algo parecido se observa en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), donde las pymes representan más del 50% del empleo, con el agravante de que en los sectores más afectados por la crisis, la proporción de pymes en el empleo es del 75%, esto es, en los sectores de fabricación de transporte, construcción, comercio mayorista y minorista, transporte aéreo, servicios de alojamiento y alimentación, inmobiliario, servicios profesionales y otros servicios personales (por ejemplo, peluquería)².

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) estima que se cerrarían más de **2,75 millones** de empresas formales en la región, con una pérdida de **8,5 millones** de puestos de trabajo.



La caída de los ingresos, sumada a la necesidad de atender las obligaciones salariales y financieras de las empresas, impulsó la demanda de financiamiento y/o el diferimiento de los pagos de obligaciones próximas a vencer. Así, se generó una fuerte presión en las instituciones financieras de desarrollo para atender al sector productivo y social.

Asu vez, la OCDE alertaba, con información de 41 encuestas a pymes en todo el mundo, que más de la mitad de ellas enfrentaban severas pérdidas de ingresos. Un tercio de las pymes temían quedarse sin apoyo en un mes y hasta 50% en tres meses. Asimismo, refería con información de otras fuentes en una variedad de países, que entre 25 y 36% de las pequeñas empresas podrían cerrar permanentemente

debido a la interrupción en los primeros cuatro meses de la pandemia.

En esta línea, el Fondo Monetario Internacional (FMI), a través de su presidenta, señaló que «en algunos países se han perdido más empleos en marzo y abril que los que se han creado desde el final de la crisis financiera mundial»; principalmente, empleo creado por pymes. Por esta razón, una parte significativa de la respuesta de los gobiernos se ha enfocado en este sector, y agregaba que «las quiebras de pymes se podrían triplicar, desde un promedio de 4% antes de la pandemia hasta un 12% en 2020»³.

Las instituciones financieras de desarrollo como instrumentos de política pública de financiamiento están alineadas a lo dispuesto por los gobiernos, apoyando a los países a mitigar la crisis al poner recursos a disposición del sector productivo y social, especialmente de las pymes que han registrado fuertes caídas de sus ingresos y grandes dificultades para mantener sus actividades y cumplir con sus obligaciones salariales y financieras.

Presión sobre la Banca de Desarrollo

La caída de los ingresos, sumada a la necesidad de atender las obligaciones salariales y financieras de las empresas, impulsó la demanda de financiamiento y/o el diferimiento de los pagos de obligaciones próximas a vencer. Así, se generó una fuerte presión en las instituciones financieras de desarrollo para atender al sector productivo y social, lo que se refleja en el crecimiento de las colocaciones de estas entidades.

Ante la mayor demanda de crédito, los bancos de desarrollo están recurriendo a diferentes fuentes de fondeo. Así, tenemos:

- o **Programas de emergencia:** han canalizado recursos públicos de los programas de emergencia impulsados por los gobiernos.
- o **Organismos regionales y multilaterales:** en América Latina y el Caribe, en situaciones como la actual, la cooperación con instituciones como la CAF-Banco de Desarrollo de América Latina, Fonplata-Banco de Desarrollo, Caribbean Development Bank, Banco Centroamericano de la Integración Económica (BCIE), Banco Latinoamericano de la Exportaciones (Bladex) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), resulta muy





importante para canalizar recursos para el financiamiento de las empresas.

- o **Relajación y adecuación** gradual de la implementación de Basilea III dado su efecto procíclico, a fin de limitar su efecto negativo en la entrega de liquidez de corto y mediano plazo.
- o **Relaciones con proveedores de fondos nacionales e internacionales**, para permitir el aplazamiento de los pagos adeudados, así como el aumento inmediato de los límites de las líneas de crédito vigentes, de manera tal que les permita ampliar los recursos ya disponibles para financiamiento y canalizar a los prestatarios de los bancos.
- o **Emisión y captación de recursos de bancos comerciales internacionales y de bancos de desarrollo extrarregionales**; por ejemplo, el Banco de Desarrollo de Minas Gerais (BDMG) firmó, a inicios de agosto, un contrato con la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) para la provisión, a partir de este mes y en un plazo máximo de 12 años, de €70 millones. Los fondos se utilizarán para líneas de crédito bancarias para empresas de todos los tamaños y municipios. El Banco Regional de Desarrollo del Extremo Sur (BRDE) inició la segunda etapa de captación de fondos internacionales de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD), que ya ha posibilitado inversiones sostenibles en los tres estados de la región Sur, de financiación, por

un valor de €70 millones. Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA) colocó deuda de largo plazo por 10000 millones de pesos (unos US\$448,5 millones) a través de certificados bursátiles fiduciarios para canalizar crédito a la pequeña empresa rural, así como bonos sociales. El Banco de Comercio Exterior de Colombia (Bancoldex) recibió un crédito por US\$400 millones, en el que participaron tres bancos comerciales: Banco Santander, BBVA y JP Morgan, y el crédito cuenta con la garantía del Banco Mundial a través del Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (MIGA, por sus siglas en inglés).

- o **Aporte de capital a los bancos de desarrollo para potenciar su capacidad de prestatario**; por ejemplo, el BancoEstado de Chile fue capitalizado con US\$500 millones por parte del Gobierno nacional.

La **OCDE** alertaba, con información de **41 encuestas a pymes en todo el mundo**, que más de la mitad de ellas enfrentaban **severas pérdidas de ingresos**.

1 Cepal. (2020). Sectores y empresas frente al COVID-19: emergencia y reactivación. COVID-19 Informe Especial, n.º 4. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45734/4/S2000438_es.pdf

2 OECD. (2020). Coronavirus (COVID-19): SME policy responses, Policy Responses to Coronavirus (COVID-19).

Actualizado: 15 de julio. <http://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/coronavirus-covid-19-sme-policy-responses-04440101/#blocknotes-d7e3559>

3 Kristalina, Georgieva. (2020). La próxima fase de la crisis: se necesitan nuevas medidas para una recuperación resiliente. Julio 16. <https://blog-dialogoafondo.imf.org/?p=13795>



Un banco al servicio de la producción

Tras haber mejorado la rentabilidad y niveles de liquidez del Banco Nación Argentina (BNA), el objetivo, hoy, es apoyar al sector productivo en la lucha frente a la crisis COVID-19. Así lo manifestó Eduardo Hecker, presidente del banco, con quien tuvimos la oportunidad de dialogar sobre las medidas adoptadas en el contexto de la pandemia y los planes para la recuperación.

¿Qué rol desempeña el BNA como banco público en esta crisis que estamos viviendo?

Desde el inicio de la pandemia el Banco Nación acompañó las políticas definidas por el Estado nacional y, cumpliendo con el mandato establecido en la Carta Orgánica, pusimos a disposición del entramado mipyme una batería de líneas crediticias destinadas a acompañar las necesidades de capital

de trabajo y pago de haberes de estas unidades económicas.

Para esta gestión fue central reorientar el crédito focalizado en el segmento mipymes, como una forma de contribuir a la recuperación de la capacidad productiva en distintos sectores de la economía que se vieron especialmente afectados por la crisis de los últimos años. Desde que desembarcamos en el banco mejoramos la rentabilidad y los

Para esta gestión fue central reorientar el crédito focalizado en el segmento mipymes, como una forma de contribuir a la recuperación de la capacidad productiva en distintos sectores de la economía que se vieron especialmente afectados por la crisis de los últimos años.



niveles de liquidez, volvimos a poner el banco al servicio de la producción y de las pymes con créditos y tasas accesibles, que son los objetivos que debe tener la banca pública.

¿Qué medidas inmediatas adoptaron ante la repentina emergencia de la crisis ocasionada por la pandemia?

A partir de abril, frente al panorama de extensión de la cuarentena y la necesidad de las micro y pequeñas empresas de afrontar el pago de salarios y otras necesidades de capital, el Banco Nación dispuso nuevas líneas con una sustancial reducción de tasas.

El monto total de la operatoria asignado a estas líneas de crédito es de \$ 73 350 millones (unos US\$ 1 101 millones)¹ y llevamos ejecutados alrededor de \$ 50 000 millones (unos US\$ 682 millones). El monto promedio por operación alcanzó los \$ 2 millones (aproximadamente US\$ 27 286).

Las principales líneas de asistencia a las mipymes, en esta etapa, son: financiamiento de capital de trabajo a tasas del 24%; financiamiento de compras de insumos para las empresas que se encuentran definidas como actividades esenciales en el contexto de la emergencia sanitaria; fomento del teletrabajo para el pago de salarios, entre otros. Estas

líneas contaron con la garantía del Fondo de Garantía Argentino (Fogar)².

¿Han desarrollado algunos programas o medidas específicas para el sector de la micro, pequeña y mediana empresa en esta coyuntura?

En mayo pusimos en marcha los Consejos Consultivos Pymes Regionales y el Consejo Consultivo Nacional, con el objetivo de consolidar los vínculos con el segmento de las pequeñas y medianas empresas, y ofrecer nuevos instrumentos financieros para las diferentes unidades económicas de todo el país. En ese ámbito, avanzamos también en la tarea de recopilar información respecto de las necesidades de los distintos sectores, así como en canalizar propuestas y demandas para promover soluciones eficaces a las distintas problemáticas que se plantearon, y los resultados son alentadores. El 52% de los clientes del Banco Nación que se acercaron a los Consejos Consultivos Regionales distribuidos en todo el país, «cuenta actualmente con calificación crediticia favorable» y más de la mitad de ese grupo abrió una cuenta en la entidad en el primer trimestre del año.

Además, otro 14,65% de los clientes que consultaron se «revincularon» con el banco, en



Acuerdo entre BNA y CAF para promover inclusión financiera de población vulnerable en Argentina.

En esta etapa difícil que nos toca vivir necesitamos hacer el máximo esfuerzo y aportar soluciones creativas para armar instrumentos financieros acorde con la necesidad de los distintos sectores y empresas y, así, poder avanzar.

tanto el 37% del total tramitó una renovación de diferentes líneas de crédito.

En esta etapa redujimos la tasa de la línea para prefinanciación de exportaciones, extendimos a 10 años los plazos de devolución de las líneas de Crédito a Mipymes y Crédito a Empresas destinados a financiar proyectos de inversión, tanto en pesos como en dólares. Implementamos junto al Ministerio de Desarrollo Productivo una nueva línea de financiamiento para capital de trabajo y gastos de evolución destinada a mipymes mineras no metalíferas; anunciamos la línea «Mipymes Carlos Pellegrini», destinada a las pequeñas y medianas empresas cuyos puestos de conducción fueran ejercidos por mujeres, y a la línea para la industria cultural; todas, con bonificación de tasas.

¿Qué tan importante ha sido el involucramiento del Banco Nación en la implementación de los programas públicos para evitar la agudización de la crisis?

El Banco Nación vuelve a ser el actor financiero imprescindible para el desarrollo productivo y el crecimiento de la industria nacional y de las economías regionales. En este sentido, desde el BNA trabajamos en forma permanente con las distintas áreas del Estado y los ministerios, para implementar las herramientas más eficientes con la finalidad de dar respuestas al sector productivo y ayudar en la asistencia a las poblaciones más vulnerables.



¿Cuáles son los planes en cuanto a la reactivación económica pos-COVID?

Estamos trabajando en forma permanente con el Gobierno nacional, los ministerios y las cámaras en el marco del Plan de Reactivación Económica que impulsa el Gobierno. En lo inmediato, ya desarrollamos una línea de crédito para adquisición de motos, un programa de asistencia al sector turístico y otro destinado al sector cultural. Además, lanzamos las líneas para financiar la inversión con plazos de hasta 10 años.

¿Cómo están financiando sus programas y la mayor demanda de crédito en la actual coyuntura? ¿De dónde provienen los recursos?

En esta etapa difícil que nos toca vivir necesitamos hacer el máximo esfuerzo y aportar soluciones creativas para armar instrumentos financieros acorde con la necesidad de los distintos sectores y empresas y, así, poder avanzar. Mejoramos los niveles de liquidez y solvencia del banco y con esas reservas enfrentamos la mayor demanda de préstamos. Pero esto es resultado del trabajo conjunto. Contamos con el apoyo de los distintos ministerios con los cuales diseñamos diferentes esquemas de bonificación de tasas y

El Banco Nación vuelve a ser el actor financiero imprescindible para el desarrollo productivo y el crecimiento de la industria nacional y de las economías regionales.

flexibilizamos las condiciones para el acceso a los créditos.

¿Cuentan con algún programa especial para sectores muy vulnerables?

Desde diciembre de 2019 trabajamos con el Gobierno nacional en el programa «Argentina contra el Hambre», a través de la Tarjeta Alimentar. En la actualidad, el Banco Nación cuenta con, aproximadamente, 684.000 tarjetas entregadas y en proceso de entrega, cuya carga mensual estimada es de \$3.433 millones (US\$47 millones). Desde su lanzamiento, las Tarjetas Alimentar administradas por el Banco Nación contabilizan \$20.932 millones



Entrevista

(US\$285,6 millones) totales canalizados a través de las tarjetas prepagas Nativa Ticket Nación. Actualmente se está trabajando en una segunda etapa pospandemia para dar 190000 nuevas altas.

El BNA habilitó cerca de 1,2 millones de nuevas cajas de ahorro para los beneficiarios del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) que cobraron la primera ronda del beneficio a través de Red Link. Al inicio de la pandemia el banco tenía unos 9 millones de cuentas abiertas y hoy supera los 11 millones. Desde que se puso en marcha el IFE, el Banco Nación pagó 4050537 de beneficios por un monto total de \$40505370000 (US\$552,6 millones). De ese total, 1312689 subsidios se pagaron a través del sistema de Punto Efectivo por un monto de \$13126890000 (US\$179,1 millones).

¿Qué tan importante ha sido su relación con los organismos financieros regionales y multilaterales y cómo han ayudado estos en esta situación?

Actualmente, en el marco del Plan Integral de Educación Financiera que lleva adelante el banco, estamos trabajando con la CAF, Banco de Desarrollo de América Latina, para el fortalecimiento de los programas para la promoción e inclusión financiera de colectivos vulnerables. El proyecto de colaboración entre ambos organismos apunta a facilitar la incorporación de conocimiento sobre el uso de canales electrónicos, y medios de pago digitales en adultos mayores, a través de una web interactiva de aprendizaje



Nosotros tenemos entre nuestros objetivos avanzar definitivamente en la modernización y la transformación digital del banco, la omnicanalidad y la mejora de la experiencia de los clientes.

con soporte especializado, un centro de atención al usuario específico para que puedan practicar la utilización de cajeros automáticos, *home banking* o banca en línea y la nueva billetera virtual.

Por último, ¿qué tanto ha cambiado la estrategia del banco para promover el desarrollo ante esta nueva realidad?

Nosotros tenemos entre nuestros objetivos avanzar definitivamente en la modernización y la transformación digital del banco, la omnicanalidad y la mejora de la experiencia de los clientes.

Hace unas semanas lanzamos la billetera virtual BNA+, lo que constituye una herramienta de inclusión financiera territorial y con la cual aspiramos a posicionarnos en el mercado de los medios de pago.

La aplicación permite pagar las compras con código QR sin necesidad de llevar efectivo, hacer transferencias en forma inmediata, recargar saldo para transporte y para telefonía celular, consultar saldos y movimientos al instante y realizar órdenes de extracción para retirar dinero sin tarjeta, en forma gratuita y en cualquier momento del día.

Desde el Banco Nación trabajamos para promover la integración financiera, y esta plataforma es una herramienta más de inclusión, especialmente para aquellos beneficiarios de programas de asistencia social, previsional y los colectivos de las distintas comunidades, quienes podrán agilizar la gestión de los pagos y servicios sin moverse de su casa, en forma gratuita y con solo con dos o tres clics.

- 1 Tipo de cambio utilizado en todas las cifras: 73,30 pesos por dólar.
- 2 El Fogar tiene como objetivo facilitar el acceso a préstamos para capital de trabajo, incluyendo pagos de salarios, aportes y contribuciones patronales y cobertura de cheques diferidos que otorguen las entidades para las empresas inscriptas en el Registro PyME.



Aliados de sectores estratégicos

Además de continuar con el apoyo a los territorios de Colombia, la Financiera del Desarrollo (Findeter) ha acompañado al Gobierno nacional en la implementación de políticas públicas frente a la pandemia. Sandra Gómez, presidenta de la entidad, nos cuenta cómo han reorientado sus esfuerzos en este difícil contexto, los resultados de su acción estratégica y de los proyectos en marcha.

¿Qué rol asumió Findeter como banca pública en el contexto de la crisis en Colombia?

Más allá de ser una entidad financiera pública, Findeter es la Banca de Desarrollo Territorial de Colombia que planifica,

estructura, financia y ejecuta proyectos que generan calidad de vida e impulsan el crecimiento sostenible y la competitividad de los territorios. Somos el aliado del Gobierno nacional para implementar políticas públicas, generar infraestructura social y hacer realidad proyectos en todo el país.



Durante este tiempo nuestra labor se ha enfocado en proveer recursos a los sectores estratégicos más afectados por la pandemia para atender las necesidades de las entidades territoriales y de las empresas, en cuanto a capital de trabajo, liquidez, inversión y sustitución de deuda, con tasas competitivas, periodos de gracia y plazos amplios.

Asimismo, a través de nuestros servicios de planificación, estructuración y ejecución de obras de infraestructura social, continuamos apoyando a municipios y gobernaciones en el avance de los proyectos prioritarios que han definido en sus planes de desarrollo departamentales y municipales, y en las hojas de ruta que trazan el crecimiento sostenible al corto, mediano y largo plazo de las regiones del país.

¿Qué acciones realizaron para apoyar al sector productivo y social y a los gobiernos subnacionales ante la repentina emergencia de la pandemia?

Durante los meses que ha durado la emergencia sanitaria por la pandemia de la COVID-19 hemos puesto a disposición del mercado un total de \$4,9 billones de pesos (US\$ 1,270 millones); \$3,7 billones (US\$ 960 millones) a través de ocho líneas de crédito que hacen parte de la estrategia del Gobierno nacional para apoyar a los sectores afectados por

la COVID-19 y \$1,2 billones (US\$ 310 millones) a través de las líneas de crédito tradicionales de la entidad.

Estas líneas fueron estructuradas para apoyar a las alcaldías, gobernaciones, prestadores de servicios públicos domiciliarios y a las empresas privadas en medio de la contingencia y a la fecha se han desembolsado cerca del 50% de estos recursos, impactando positivamente los sectores beneficiados.

Por otra parte, el Gobierno nacional facultó a Findeter para otorgar créditos directos a prestadoras de servicios públicos domiciliarios y a entidades territoriales. Gracias a este nuevo servicio, desarrollamos en tiempo récord nuestras primeras líneas de crédito directo: la primera, dirigida a prestadoras de servicios públicos domiciliarios de acueducto, alcantarillado y/o aseo, energía eléctrica y gas combustible por redes.

La segunda, denominada Compromiso Sistemas Integrados de Transporte Masivo, dirigida a entidades territoriales para que puedan cofinanciar la operación de los sistemas integrados de transporte masivo con recursos para capital de trabajo e inversión en medio de la emergencia económica, social y ecológica.

Durante este tiempo nuestra labor se ha enfocado en proveer recursos a los sectores estratégicos más afectados por la pandemia para atender las necesidades de las entidades territoriales y de las empresas, en cuanto a capital de trabajo, liquidez, inversión y sustitución de deuda

Las operaciones realizadas a través de crédito directo no requieren intermediación de los bancos comerciales, lo que representa una ventaja para los clientes en términos de tasas de interés.

Adicionalmente, hemos presupuestado aplicar alivios a los créditos actuales de redescuento hasta por \$300 mil millones (unos US\$80 millones), lo cual se traduce en ampliación de plazos de los créditos de tasa compensada (podrían ir hasta 12 años) y, por otra parte, se reducen los montos de las cuotas que pagarán los clientes desde este momento.

Entregar alivios a las entidades territoriales y a las empresas de los sectores público y privado les permite mejorar su flujo de caja, orientar

recursos para inversiones prioritarias y cumplir sus obligaciones de crédito sin comprometer su operación.

¿Qué tan importante ha sido el involucramiento de Findeter en la implementación de los programas públicos para evitar la agudización de la crisis?

Como lo mencioné, hemos acompañado al Gobierno nacional en la implementación de políticas públicas para afrontar los efectos de la pandemia, lo que se ha materializado en la financiación de más de 440 proyectos públicos y privados, 62% más que el año anterior, en más de 20 departamentos de Colombia.

Ello muestra la rápida respuesta de la entidad para apoyar con recursos a la economía y su comportamiento contracíclico en la provisión de créditos en periodos de contracción económica.

También, de la mano de los ministerios y entidades del orden nacional, continuamos estructurando y ejecutando proyectos en los municipios para mejorar la vida de las comunidades con iniciativas como la liderada por la Agencia de Renovación del Territorio en la que Findeter está realizando los estudios a nivel de factibilidad para la intervención de 50 sedes educativas en todo el país; y con el Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio continuamos ejecutando 65 proyectos de agua y saneamiento básico y más de 120 proyectos de infraestructura social, como parques y centros de desarrollo infantil, entre otros.

Durante la pandemia de la COVID-19 hemos puesto a disposición del mercado un total de **\$4,9 billones de pesos** (US\$ 1,270 millones); **\$3,7 billones** (US\$ 960 millones) a través de **ocho líneas de crédito**.





Por otra parte, el Gobierno nacional facultó a Findeter para otorgar créditos directos a prestadoras de servicios públicos domiciliarios y a entidades territoriales. Gracias a este nuevo servicio, desarrollamos en tiempo récord nuestras primeras líneas de crédito directo.

El sector salud hoy está en el centro de la mirada pública a nivel mundial. ¿Han realizado acciones en este sector o prevén hacerlo más adelante?

De la mano del Ministerio de Salud creamos una línea de crédito de tasa compensada, es decir, que el interés que se paga por el crédito es subsidiado por el Ministerio de Salud, denominada Compromiso Sector Salud, la cual contó con \$ 256 mil millones (aproximadamente US\$ 67 millones) para

entidades promotoras de salud e instituciones prestadoras de servicios de salud, como hospitales, clínicas y centros de salud, entre otros, en todo el país. Los créditos podían ser usados para capital de trabajo, entendido este como los recursos financieros que las entidades requieren para el desarrollo de sus actividades.

Al 27 de julio ya habíamos desembolsado todos los recursos de la línea, la cual nos permitió apoyar 79 proyectos de 23 instituciones en ciudades y municipios como Bogotá, Cartagena, Barranquilla, Cali, Pereira, Medellín, Manizales, Chía (Cundinamarca), Bello (Antioquia), Cúcuta, Barrancabermeja, Envigado y Aguachica (Cesar), entre otros. Hoy estamos trabajando en un nuevo tramo de esta línea, lo que nos permitirá llegar a más empresas de este sector.

¿Qué tiene previsto hacer para apoyar la reactivación económica pos-COVID?

Hemos estructurado un paquete de líneas de crédito para los sectores público y privado con las que podrán sacar adelante sus iniciativas, denominado Compromiso Reactivación. La primera de estas líneas fue lanzada a finales de septiembre por \$ 200 mil millones, dirigida a empresas públicas y privadas; recursos que podrán utilizar para capital de trabajo, sustitución de deuda e inversión.

Durante el mes de octubre esperamos poner a disposición de nuestros clientes cerca de \$ 1,6 billones (US\$ 415 millones) adicionales para el apoyo a la reactivación económica.

Otro aspecto que apoya el repunte de la economía, además de la financiación de infraestructura, es la construcción de obras. La Banca de Desarrollo Territorial no paró durante la pandemia; rápidamente reactivamos los 159 proyectos que venimos ejecutando en todo el país, cuyo valor asciende a \$ 1,6 billones (US\$ 415 millones), y pronto iniciarán más de 70 proyectos por un valor de \$ 267 mil millones (unos US\$ 70 millones).

¿Cómo están financiando sus programas y la mayor demanda de crédito en la actual coyuntura? ¿De dónde provienen los recursos?

Findeter cuenta con recursos propios que obtiene a través de financiación en el mercado público de valores. Para las líneas de tasa compensada contamos con recursos de los ministerios y para las líneas de crédito directo, el Gobierno nacional creó el Fondo de Mitigación de Emergencias (FOME) a través del cual hemos canalizado los recursos

Para que la Banca de Desarrollo pueda cumplir con sus roles en la provisión de financiamiento, no debe actuar de manera aislada, sino integrada en un conjunto orgánico de medidas y acciones, en complementariedad con el sector privado.

para entidades territoriales y los prestadores de servicios públicos domiciliarios.

¿Hay en marcha o está previsto algún programa especial para sectores muy vulnerables?

Como Banca de Desarrollo Territorial seguiremos trabajando junto con el Gobierno nacional y el Ministerio de Hacienda y Crédito Público en la estructuración de nuevas líneas para seguir canalizando recursos a los sectores que más lo necesiten; por ejemplo, estamos en el proceso de estructuración de una línea denominada Compromiso Educación Superior dirigida a las entidades de educación superior que hayan estructurado programas de alivio o de apoyo financiero a sus estudiantes durante la pandemia, y otra que beneficiará a los prestadores del servicio de energía eléctrica.

También continuaremos apoyando a los sectores público y privado en la planificación, estructuración y ejecución de proyectos que contribuyan con la reactivación de la economía y que permitan, además, el desarrollo social de los territorios colombianos, de tal manera que mejoren la calidad de vida de sus habitantes, sobre todo hoy, cuando más se necesita.

De la misma manera, como parte de nuestra estrategia de acción responsable Findeter dispone de un fondo para apoyar la estructuración de proyectos con alto impacto social en municipios de categorías 4, 5 y 6, que



son los territorios que requieren en Colombia de un mayor acompañamiento.

Por último, ¿qué tanto ha cambiado la estrategia del banco para promover el desarrollo ante esta nueva realidad?

Findeter es un banco de desarrollo volcado a las regiones de Colombia. La nueva realidad que enfrentamos nos llevó a ser más dinámicos y creativos en aspectos comunicacionales, comerciales y de relacionamiento; por ello, respondimos oportunamente en la estructuración de líneas de crédito para apoyar sectores específicos de la economía. Hemos hecho uso de la tecnología para que nuestros clientes realicen sus procesos de crédito y hemos implementado mecanismos eficientes de seguimiento a las obras que ejecutamos a lo largo y ancho del país.

Nuestro compromiso con Colombia es, hoy, más fuerte que nunca y los territorios saben que cuentan con nuestro apoyo para reactivar la economía. Nuestra estrategia es Colombia y el desarrollo de los territorios, y en ello seguimos empeñados.

Reactivamos **159** proyectos en todo el país, cuyo valor asciende a **\$1,6 billones** (US\$415 millones), y pronto **70** proyectos por un valor de **\$267 mil millones** (unos US\$70 millones).



Construir la reactivación económica

La industria de la construcción y la vivienda son claves para la reactivación económica de México por su impacto en la creación de empleo. La Sociedad Hipotecaria Federal (SHF) aporta a la recuperación de estos sectores con garantías y financiamiento a intermediarios financieros. José Álvarez Maldonado, director general de Promoción de Negocios de SHF, nos cuenta cómo vienen cumpliendo este rol.

¿Cuál es el rol de la SHF como Banca de Desarrollo en el sistema de financiamiento para el desarrollo de México?

La Sociedad Hipotecaria Federal (SHF) es una institución financiera que pertenece a la Banca de Desarrollo en México, nuestro objetivo es fomentar el desarrollo del mercado primario y secundario de vivienda, propiciando el

acceso a vivienda de calidad a través del establecimiento de las condiciones para que se destinen recursos públicos y privados a la oferta de créditos hipotecarios, y promover la construcción y adquisición de viviendas preferentemente de interés social y medio a través del otorgamiento de créditos y garantías.

SHF implementó una serie de acciones orientadas a fortalecer la cadena productiva del sector vivienda que, ante la contingencia sanitaria de la COVID-19, permitió aliviar la carga financiera a las entidades que, a su vez, fueron trasladados los beneficios a los acreditados y a los desarrolladores de vivienda.

¿Qué medidas y acciones están realizando ante la contingencia de la COVID-19 para apoyar a su sector objetivo?

SHF implementó una serie de acciones orientadas a fortalecer la cadena productiva del sector vivienda que, ante la contingencia sanitaria de la COVID-19, permitió aliviar la carga financiera a las entidades que, a su vez, fueron trasladados los beneficios a los acreditados y a los desarrolladores de vivienda a través de diferimientos de pagos de interés y de capital por 4 meses, y posteriormente se dieron 2 meses adicionales.

De igual forma se ampliaron los plazos de vencimiento y disposición por 6 y hasta 12 meses, para permitir que los proyectos pudieran tener holgura para concluirse en tiempo. Adicionalmente se dieron otro tipo de medidas operativas y líneas de liquidez sobre los propios proyectos, con objeto de reactivar las obras, debido a que el sector tuvo que cerrar durante los primeros meses de la pandemia.

¿Cómo están financiando sus programas en la actual coyuntura? ¿De dónde provienen los recursos?

Actualmente, SHF cuenta con recursos provenientes de la deuda local generada por el otorgamiento de créditos concedidos para

construcción de vivienda a nivel nacional, emisiones locales y otros instrumentos financieros que generan rendimientos para SHF, lo que permite reinvertir o, en su caso, ampliar el otorgamiento de créditos para construcción de vivienda preferentemente de interés social.

Dentro de esta coyuntura contamos con apoyos del Banco Central para dar liquidez a las instituciones financieras.

Asimismo, SHF cuenta con préstamos concesionales del Banco de Desarrollo Alemán (KfW) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y son recursos particularmente utilizados para programas de vivienda sustentable, fomentando la construcción de viviendas bajo un enfoque de sustentabilidad ante el combate del cambio climático y la reducción de los GEI buscando, a su vez, incrementar la calidad de vida de familias de bajos recursos.

Los préstamos concesionales le permiten a SHF otorgar líneas de crédito con tasas preferenciales a desarrolladores, con el fin de transferir el beneficio al usuario final.

¿Qué tiene previsto hacer para apoyar la reactivación económica pos COVID-19 en el sector de su competencia?

La industria de la construcción es un actor importante dentro de la reactivación de la economía, pues atiende, desde varios ángulos, la generación de empleos.

El enfoque de SHF es apoyar la reactivación económica mediante garantías y financiamiento a intermediarios financieros para generar la oferta de vivienda que el país requiere. Tan solo en México, SHF financia la edificación de 1 de cada 4 viviendas que se realizan, oferta que se utiliza para atender la demanda de los derechohabientes del Infonavit y del Fovissste, que son los organismos nacionales de vivienda que atienden a los trabajadores privados y públicos, respectivamente.

La reciente pandemia por la que atravesamos en el mundo nos ha dejado algunas enseñanzas



y nos ha permitido identificar las áreas que requieren una atención oportuna con el fin de enfrentar cualquier tipo de crisis de una mejor forma, y una de esas áreas es la importancia de contar con una vivienda adecuada, en donde la salud y seguridad de las familias esté resguardada. Es así que SHF propicia el acceso a la vivienda y responde a la demanda bajo condiciones accesibles. Una de las acciones que se han realizado en SHF es impulsar la reactivación económica mediante la atención a familias de ingresos mixtos, esquemas en los cuales SHF ofrece un seguro de crédito a la vivienda para generar más acceso al crédito.

De igual forma, en SHF consideramos que adecuar los requerimientos y nuestros programas buscando la participación de empresas pymes, de intermediarios financieros, etc., incentivará su participación, lo que impacta directamente en la reactivación de la economía nacional.

¿Hay en marcha o está previsto algún programa especial para sectores muy vulnerables?

SHF, como parte de sus objetivos, contribuye directamente en aliviar la pobreza impulsando el acceso a vivienda adecuada para todos, priorizando el sector de interés social.

Dentro de las áreas de oportunidad identificadas en el sector vivienda y con el objetivo de generar esquemas que contribuyan a asegurar una vivienda digna para familias de bajos ingresos, SHF planea realizar una propuesta de programas de mejoramiento de vivienda existente con elementos sustentables, ampliación o remodelación de vivienda, que permitirá que las familias incrementen su

Asimismo, SHF cuenta con préstamos concesionales del Banco de Desarrollo Alemán (KfW) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y son recursos particularmente utilizados para programas de vivienda sustentable, fomentando la construcción de viviendas bajo un enfoque de sustentabilidad ante el combate del cambio climático y la reducción de los GEI.

calidad de vida sin la necesidad de adquirir créditos por montos elevados para la compra de una vivienda y obtengan ahorros a través del uso de tecnologías. De igual forma, se consideran programas de autoproducción de vivienda, que permite la construcción dentro del terreno propio y que se aprovechan los recursos de cada zona en donde se construye, lo que permite disminuir costos reflejándose en el costo final de la vivienda.

Asimismo, SHF ha identificado un sector de la sociedad que no tiene acceso a un crédito hipotecario, lo que dificulta que puedan contar con una vivienda adecuada. Es así, que dentro de los proyectos a mediano plazo se encuentra el de diseñar programas de vivienda que atiendan a la población no afiliada, que actualmente no tiene acceso a un crédito hipotecario, así como aquellos que optan por pagar una renta por no contar con el capital para dar un enganche.



El portafolio de soluciones sustentable de SHF incluye la primera Acción de Mitigación Nacionalmente Apropiada (NAMA) en el mundo, enfocada a promover el financiamiento para vivienda con pymes.

La Sociedad Hipotecaria Federal (SHF), banco de desarrollo de vivienda en México, tiene dentro de su Portafolio de Vivienda Sustentable el programa NAMA Facility, con el propósito de impulsar la participación de los desarrolladores pequeños y medianos en el mercado de vivienda sustentable del país.

El programa brinda asesoramiento técnico y recursos financieros para pymes que desarrollen proyectos de vivienda sustentable. A través del asesoramiento técnico, las viviendas NAMA implementan medidas de eficiencia energética para lograr reducir entre 20 y 30% las emisiones de CO₂, contra una vivienda tradicional no eficiente. Las soluciones energéticas están basadas en el enfoque global de la vivienda, considerando la zona bioclimática, el valor y la tipología de las viviendas. De este modo, las soluciones y el financiamiento se adecúan a las particularidades de cada proyecto, previendo la replicabilidad de la solución en el mediano y largo plazo.

El mecanismo de ejecución del programa ha permitido generar sinergias entre los diferentes actores públicos y privados de la cadena productiva. Por su parte, las pymes han permeado en el mercado de vivienda sustentable con mayor certeza al contar con el respaldo financiero y la asesoría técnica del programa. Las entidades financieras han ampliado su cartera de clientes facilitando la contratación de créditos a las pymes que representan un riesgo menor al ofertar productos innovadores en el mercado. En conjunto con los organismos nacionales de vivienda, SHF ha colaborado e impulsado la definición de estándares en la

industria de la construcción que refuercen el desarrollo del mercado de vivienda sustentable.

Cabe resaltar que uno de los objetivos del programa NAMA Facility es reducir el costo de la transición hacia un modelo de construcción sustentable, por lo que las viviendas NAMA se comercializan al mismo valor de una vivienda tradicional. De esta manera, el programa favorece que las familias de menores ingresos puedan tener acceso a una vivienda de mayor calidad.

A casi cuatro años de su implementación, SHF ha posicionado el programa NAMA Facility en la plataforma de apoyo para las pymes del sector vivienda que desean construir sustentablemente.

Bajo el esquema NAMA se han financiado 4627 viviendas con la participación de 24 desarrolladores pymes, logrando mitigar más de 113000 toneladas de CO₂. SHF espera alcanzar la meta de entre 8000 y 11000 viviendas NAMA a finales de 2021.

El programa NAMA Facility ha sido una iniciativa conjunta entre los gobiernos de México, Alemania y Reino Unido con el Banco de Desarrollo Alemán (KfW). Cuenta con un monto de €8 millones, destinados a subvenciones, los cuales han sido financiados por el Fondo NAMA Facility, organismo operado con recursos del Ministerio Federal de Medio Ambiente, Conservación de la Naturaleza y Seguridad Nuclear de Alemania (BMUB) y el Departamento de Estrategia Comercial, Energética e Industrial del Reino Unido (BEIS).





En esencia, un banco de desarrollo

La Corporación Financiera Nacional (CFN) está aprovechando la difícil coyuntura de la crisis para retornar a su esencia de banco de desarrollo, enfocando sus esfuerzos en preservar la productividad y el empleo del país. Dialogamos con Roberto Dunn Suárez, presidente del Directorio de CFN, acerca de este plan, las acciones implementadas y los desafíos de la crisis.

¿Qué rol desempeña la CFN como banco público en el contexto de la crisis que estamos viviendo?

La Corporación Financiera Nacional ratifica su compromiso con la reactivación de los sectores productivos del país, especialmente en este difícil momento que atravesamos debido a esta pandemia de escala mundial. La entidad está

rescatando su esencia como Banca de Desarrollo con el objetivo de que los créditos lleguen, a través de modelos de negocio, como prestación de segundo piso y programas directos dirigidos a segmentos productivos «especiales».

Atentos a la situación del país y a las actuales demandas de nuestros clientes, trazamos un plan de acción para la

Haciendo un gran esfuerzo y manejando cuidadosamente sus recursos, la entidad ofreció una línea de crédito especial para capital de trabajo. Asimismo, sus clientes pudieron acceder a mecanismos de diferimiento para que puedan sobrellevar la falta de liquidez.

De esta manera aportamos a mantener la productividad y proteger los empleos en el país.

segunda mitad de 2020; este aborda el impulso de cinco propósitos estratégicos con los que buscamos atraer mayor inversión y recursos para reactivar los sectores de microempresas y pymes, que concentran la mayor fuerza económica en el Ecuador.

Reordenamos nuestro portafolio de productos y servicios; se mantendrán algunos de los productos de primer piso activos desde hace

algún tiempo, y se crearán otros mecanismos y líneas de crédito de segundo piso que cubran necesidades específicas. La emergencia sanitaria afectó varios sectores, fue casi al 100% y es ahí donde la CFN fue requerida con urgencia. Haciendo un gran esfuerzo y manejando cuidadosamente sus recursos, la entidad ofreció una línea de crédito especial para capital de trabajo. Asimismo, sus clientes pudieron acceder a mecanismos de diferimiento para que puedan sobrellevar la falta de liquidez. De esta manera aportamos a mantener la productividad y proteger los empleos en el país.

¿Qué medidas y acciones inmediatas realizaron ante la repentina emergencia de la crisis ocasionada por la pandemia de la COVID-19 para apoyar al sector productivo?

Es importante recalcar que la Corporación Financiera Nacional no ha parado sus operaciones desde que inició la emergencia, a mediados de marzo pasado. La entidad cuenta con un servicio virtual de atención denominado «Videollamada CFN» y los asesores de crédito mantienen a diario agendas de atención personalizada para los clientes.

Con mucho esfuerzo y preocupados por mantener los márgenes de liquidez en niveles

Se recibieron **4070** solicitudes de diferimiento, de las cuales se han instrumentado y aprobado **1984** que abarcan un monto que se aproxima a los **US\$ 601 millones**.





mínimos, la CFN activó el «Diferimiento Extraordinario de Obligaciones Crediticias», un «alivio financiero» con el que sus clientes pudieron reestructurar sus operaciones y acceder a periodos de gracia total con y sin ampliación de plazo. Hasta el 21 de septiembre de 2020 se recibieron 4070 solicitudes de diferimiento, de las cuales se han instrumentado y aprobado 1984 que abarcan un monto que se aproxima a los US\$ 601 millones. Guayaquil, Quito y Manta son las ciudades donde se concentra la mayoría de las solicitudes.

Paralelamente, la CFN modificó y potenció su línea de crédito «Pyme Expres» para otorgar créditos para capital de trabajo a pequeñas y medianas empresas, aportando a la recuperación de la economía nacional y a la estabilidad laboral.

Con el mismo corte del 21 de septiembre de 2020, a través de «Pyme Expres» se gestionaron 5926 solicitudes, de las cuales 1031 corresponden a precalificaciones aprobadas y que representan alrededor de US\$ 75 millones. Estas líneas de acción se toman considerando el compromiso de apoyar a los sectores productivos, pero manteniendo un correcto manejo del riesgo y una eficiente administración de los recursos.

¿Han desarrollado algún programa o medidas específicas para el sector de la micro y pequeña empresa en esta coyuntura?

Como lo mencionaba, en medio de la coyuntura tuvimos la oportunidad de transformar la CFN. Este esquema

Este importante apoyo del BM será canalizado por la CFN y redirigido a varias entidades financieras a nivel nacional, estas entidades promoverán créditos con condiciones accesibles, especialmente para proyectos ubicados en sectores vulnerables y liderados por mujeres jefas de hogar, emprendedoras, así como también a pueblos indígenas.

de segundo piso inicia con el «Proyecto de Acceso a Financiamiento Productivo para Mipymes», diseñado conjuntamente con el Banco Mundial (BM).

Hace pocos días recibimos un primer desembolso por US\$ 120 millones. Este importante apoyo del BM será canalizado por la CFN y redirigido a varias entidades financieras a nivel nacional. Al conocer los perfiles y necesidades de sus clientes, estas entidades promoverán créditos con condiciones accesibles, especialmente para proyectos ubicados en sectores vulnerables y liderados por mujeres jefas de hogar, emprendedoras, así como también a pueblos indígenas, afrodescendientes, montubios y prestatarios primerizos, entre otros. El sector exportador también será otro de los beneficiarios finales.

El «Proyecto de Acceso a Financiamiento Productivo para Mipymes» está encaminado acorde con el principio de

inclusión económica a sectores vulnerables, que es un pendiente de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) impulsados por la ONU para dar continuidad a la agenda de desarrollo tras los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Tenemos trazados otros proyectos similares con distintos multilaterales. Esta hoja de ruta está orientada a ubicar a la CFN como una institución que sigue las mejores prácticas a nivel mundial y de gobernanza (transparencia). Asimismo, nos dará un impulso al posicionamiento como banca de alto prestigio y de buena reputación internacional.

¿Qué tan importante ha sido el involucramiento de la CFN en la implementación de los programas públicos para evitar la agudización de la crisis?

El esfuerzo de todas las entidades de Gobierno es importante para el bien del país y tenemos la responsabilidad de colaborar, escuchar y sintonizar nuestros esfuerzos con las demandas de los ciudadanos, aún más en etapas tan duras como las que vivimos ahora. La misión de la CFN es impulsar el desarrollo del país financiando los sueños de los ecuatorianos y con nuestras acciones esperamos implementar una nueva etapa para el Ecuador.

Actualmente, el Gobierno del presidente Lenín Moreno lleva adelante el programa «Reactívale, Ecuador», en el que la CFN ofrece su respaldo a través del Fondo Nacional de Garantías (FNG). Con esta herramienta financiera un micro, pequeño o mediano empresario, un productor o un emprendedor podrá acceder a un crédito en el sistema financiero privado pese a no contar con las garantías suficientes.

Durante la pandemia (17 de marzo al 31 de agosto de 2020), a través del Fondo de Garantías de la CFN hemos respaldado a más de 1184 operaciones de micro, pequeñas y medianas empresas que no poseían las garantías suficientes para acceder a un crédito; fondo que les permitió acceder a un total de créditos por más de US\$58 millones.



¿Cuál es el plan con la reactivación económica pos-COVID?

Aparte del proyecto con el Banco Mundial, se tienen avanzadas conversaciones con otras entidades multilaterales para obtener financiamiento y desarrollar programas de segundo piso dirigidos a sectores como la agricultura, floricultor y camaronero.

Parte de esta nueva oferta de valor incluye desarrollar mecanismos de apoyo, como *factoring* y *back to back*, también bajo el mecanismo de segundo piso, para impulsar a los exportadores nacionales y al sector productivo.

Las acciones de la CFN están dirigidas a mejorar las condiciones para el desarrollo de los sectores productivos, fomentar la generación de fuentes de trabajo, mejorar la inclusión e intermediación financiera y promover las exportaciones para la generación de divisas.

¿Cómo están financiando sus programas y la mayor demanda de crédito en la actual coyuntura? ¿De dónde provienen los recursos?

Con el apoyo del Banco Mundial y otros organismos multilaterales, como la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD), el Banco de Desarrollo del Estado de Alemania (KfW) y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura

En el Fondo de Garantías de la CFN hemos respaldado a más de 1184 operaciones de pymes que no poseían las garantías suficientes para acceder a un crédito; créditos por más de US\$58 millones.

Entrevista

de China (AIIB), logramos el fondeo de recursos para programas de financiamiento productivo dirigido a mipymes. La Corporación Financiera Nacional, en su rol de Banca de Desarrollo, busca permanentemente formar alianzas que impulsen el crecimiento económico del país.

¿Hay en marcha o está previsto algún programa especial para sectores vulnerables?

El «Proyecto de Acceso a Financiamiento Productivo para Mipymes» tiene como objetivo llegar a los sectores vulnerables. En Ecuador, a pesar de que las empresas de este segmento representan el 99% y concentran el 60% de las plazas de empleo, en muchas ocasiones son las que menos posibilidades tienen de acceder a líneas de crédito debido a la «fragilidad» de sus entornos.

Por ello, la CFN dará un seguimiento puntual para identificar a estos clientes y, así, hacer accesible su participación y vincularlos al proyecto. Una de las condiciones que deben cumplir las entidades financieras que se vinculen al proyecto será establecer criterios de elegibilidad para los créditos, en los cuales se deberán incluir aspectos ambientales y sociales

La CFN marcará una nueva política pública de crédito productivo en Ecuador; trabajamos para consolidar el retorno a la banca de segundo piso. Este será un cambio medular para la institución, por cuanto concentrará sus esfuerzos principalmente en la reactivación de los sectores productivos.

con el propósito de promover la eficiencia en el uso de los recursos, mejoramiento de las condiciones de vida de las personas y el cuidado ambiental.

Por último, ¿qué tanto ha cambiado la estrategia del banco para promover el desarrollo ante esta nueva realidad?

La CFN marcará una nueva política pública de crédito productivo en Ecuador; trabajamos para consolidar el retorno a la banca de segundo piso. Este será un cambio medular para la institución, por cuanto concentrará sus esfuerzos principalmente en la reactivación de los sectores productivos.

Analizamos la coyuntura, su evolución y efecto en los mercados para diseñar nuevos productos y proponer otros programas de segundo piso que representen un apoyo real y efectivo para los sectores industriales y empresariales. Buscamos que cada dólar canalizado por la CFN genere progreso y bienestar, en beneficio del país.

¿Algún comentario final sobre los temas discutidos?

Estamos transformando la CFN bajo cinco propósitos estratégicos en corto tiempo y con una coyuntura desafiante. Ese es nuestro reto y contamos con un importante equipo que está enfocado en alcanzar un cumplimiento exitoso en cada hito. El primero es consolidar a la CFN como banca de segundo piso; luego, recuperar y consagrarnos como la banca pública con la mejor reputación corporativa para llegar a ser referentes en la región a través de los buenos resultados en la gestión de cartera y manejo de la tesorería. Así, nos convertimos en referente en cuanto al manejo del riesgo sobre la sostenibilidad y la eficiencia operacional y tecnológica, en beneficio de los sectores productivos del Ecuador.





Experiencia con riesgos climáticos físicos

Los riesgos climáticos físicos resultan de los daños causados en proyectos por fenómenos meteorológicos y climáticos. Los bancos están expuestos a estos riesgos a través de sus prestatarios más vulnerables. La AFD incluyó estos riesgos en su proceso de otorgamiento de financiamientos, y analizó su portafolio de préstamos buscando conocer el alcance de este factor.

Camille Laurens-Villain, analista de Riesgo de Crédito (AFD)
Mariana Deheza, División de Cambio Climático (AFD)
Laurent Bergadaa, gerente de Proyectos (AFD)

Los riesgos financieros climáticos se dividen en tres grandes categorías: riesgos físicos asociados a las consecuencias del cambio climático, riesgos de transición que resultan de las dinámicas de transición hacia un mundo bajo en carbono¹ y riesgos de contencioso climático.

El G20 y el Financial Stability Board, considerando que los riesgos amenazarían la estabilidad financiera internacional si llegaran a materializarse bruscamente, mandaron elaborar, entre el 2016 y el 2017, una serie de recomendaciones por un grupo de trabajo internacional, la Task Force on Climate-related Financial Disclosure (TCFD). Estas recomendaciones pretenden garantizar una mayor consideración de los

riesgos financieros climáticos. En Francia, mediante el artículo 173 de la Ley n.º 2015-992 del 17 de agosto de 2015, relativa a la transición energética, se incentiva a los establecimientos financieros para que tengan en cuenta estas recomendaciones. La Autoridad de Control Prudencial y Resolución (ACPR) vigila estrechamente la implementación de esta ley e interroga regularmente a los bancos franceses sobre sus avances.

La experiencia de la AFD

A lo largo de 2018 se realizó un mapeo de la exposición del portafolio del grupo AFD a los riesgos climáticos físicos.

Riesgos climáticos

Los otros bancos franceses empezaron a trabajar sobre el riesgo de transición, considerando que los riesgos físicos eran menos apremiantes en su portafolio y que estaban parcialmente amparados por medio de aseguradoras (ACPR, 2019). La AFD, al contrario, considera que la vulnerabilidad climática de los territorios en los que interviene justifica la prioridad que se le da al examen de los riesgos físicos.

El mapeo de los riesgos físicos permite evaluar el impacto del riesgo en sus dos dimensiones: los fenómenos meteorológicos y climáticos extremos, así como las evoluciones lentas del sistema climático. El ejercicio movilizó un equipo multidisciplinario (riesgo, finanza, investigación y clima).

Para realizar esta evaluación piloto, la AFD adoptó la metodología de un proveedor de datos climáticos seleccionado mediante una licitación. Este método se aplicó a una muestra de 200 prestatarios del grupo AFD, que representa alrededor del 80% de los préstamos en curso, 60% del balance y 20% de los prestatarios, entre ellos Estados, empresas, entidades territoriales, instituciones financieras y fondos de inversión². A cada uno se le atribuyó un puntaje de exposición a cinco riesgos climáticos: estrés térmico, precipitaciones extremas, ciclones, subida del nivel del mar y estrés hídrico. Se escogieron estos riesgos, compuestos

La AFD, al contrario, considera que la vulnerabilidad climática de los territorios en los que interviene justifica la prioridad que se le da al examen de los riesgos físicos.

de subindicadores³ (ver gráfico n.º 2), porque representan riesgos económicos importantes para los prestatarios.

Los puntajes de riesgo para cada subindicador fueron estimados a partir de informaciones sobre el tipo de prestatario, los resultados de modelos climáticos pertinentes al horizonte 2030-2040 y también, gracias a datos precisos de geolocalización del prestatario cuando estaban disponibles⁴. Los puntajes obtenidos se normalizaron en una escala de 0 a 100 y luego se agregaron, según metodologías adaptadas a cada indicador. Cruzando los puntajes consolidados y el monto de los préstamos en curso del grupo AFD sobre los prestatarios, se logró un primer mapeo de los riesgos físicos. Esta cartografía le permitió a la AFD disponer de un panorama sobre su exposición e identificar a los prestatarios más expuestos a cada riesgo climático.



En total, 63% de los prestatarios de la muestra (o sea, 116 contrapartes) poseen, por lo menos, un punto de atención, es decir, 62% de los préstamos en curso analizados. Ello significa que estos prestatarios tienen un puntaje superior o igual al percentil 90 de cada submuestra de la AFD en, al menos, un riesgo climático (en otras palabras, el 90% de la categoría de prestatarios son menos vulnerables que ellos). Por otra parte, 47 contrapartes, o sea 23,2% de los prestatarios y 17,4% en términos de préstamos en curso, disponen de dos puntos de atención. Por último, seis contrapartes equivalentes al 3,6% de las contrapartes y 2,4% en términos de préstamos en curso, tienen tres puntos de atención. Basta con que uno de estos prestatarios esté expuesto a un solo riesgo climático que se realiza para que se materialicen unos impactos.

A lo largo del ejercicio piloto surgieron dos tipos de dificultades:

- los datos de geolocalización no siempre se conocen bien o son fácilmente recuperables. Ahora bien, la geolocalización de los activos es un elemento clave para el análisis de los riesgos físicos. Entre más preciso sea el nivel de detalle geográfico, más pertinentes y confiables son los resultados de los indicadores de riesgo;
- la metodología escogida revela límites. Algunos están relacionados con las dificultades intrínsecas a este tipo de ejercicio: pérdida de información por agregación sucesiva y por normalización de los datos, heterogeneidad de los modelos climáticos. Otros requieren desarrollos complementarios: habría que tener en cuenta la especificidad sectorial o individual de cada prestatario, su exposición a los riesgos a través de las cadenas de valor y las medidas eventuales de adaptación implementadas para enfrentar los riesgos identificados.



Recuadro n.º 1: ¿Qué son los riesgos físicos?

- Los riesgos físicos son una de las tres grandes categorías de riesgos financieros climáticos que pueden afectar a los actores económicos. Resultan de los daños causados directamente por los cambios meteorológicos y climáticos: eventos extremos (ciclones, inundaciones, olas de calor o de frío, episodios de sumersión costera) o evoluciones graduales del clima (variación de las temperaturas, subida del nivel del mar, etc.).
- Es así como un episodio de precipitaciones extremas puede generar deslizamientos de terreno que fragilizan una represa en curso de construcción y ponen en dificultad a la empresa de producción eléctrica que se había comprometido en contratos de venta. Otro ejemplo: una ola de sequía puede penalizar a empresas agrícolas o industriales cuya demanda de agua ya no está satisfecha.
- Las evoluciones graduales del sistema climático –subida de las aguas, modificación de las precipitaciones, aumento de las temperaturas– también pueden tener consecuencias económicas y financieras importantes: una central hidroeléctrica cuya hidrología es insuficiente; cultivos agrícolas que no se pueden adaptar a los cambios estructurales de temperatura y precipitaciones; aeropuertos, puertos; viviendas o instalaciones hoteleras al borde del mar amenazadas por la subida del nivel del mar y que deben invertir mucho para adaptarse.
- Los actores económicos no solamente están expuestos a los impactos climáticos mediante sus infraestructuras de producción, sino también a través de sus cadenas de valor. Las perturbaciones climáticas pueden afectar a las redes de proveedores y de distribución y provocar un incremento en el precio de las materias primas o una interrupción de los servicios de distribución. (ver gráfico n.º 1)

Gráfico n.º 1

Cadenas de propagación de los impactos climáticos a las empresas financiadas y a las actividades financieras



Fuente: I4CE, según Cicero (2017). Shades of Climate Risk (Hubert y Cardona, 2018)



La geolocalización de los activos es un elemento clave para el análisis de los riesgos físicos. Entre más preciso sea el nivel de detalle geográfico, más pertinentes y confiables son los resultados de los indicadores de riesgo.

Los riesgos físicos en el análisis crediticio

Se llevó a cabo un análisis detallado sobre una muestra de prestatarios más restringida para saber si la consideración de los riesgos físicos podía inducir la revisión de las calificaciones de crédito de estas contrapartes por parte de los equipos.

Algunos prestatarios ya se vieron confrontados con la materialización de riesgos físicos que tuvieron un impacto en su calificación de crédito. Por ejemplo, una ciudad africana en situación de estrés hídrico vio cómo las agencias calificadoras degradaron su calificación crediticia. En efecto, la sequía tuvo impactos financieros tanto en sus recursos, parcialmente compuestos de una tasa sobre el agua, como en sus gastos de inversión y funcionamiento, que durante el episodio se incrementaron fuertemente. Sin embargo, resulta difícil evaluar la pertinencia de una modificación de la calificación crediticia *a priori* para los prestatarios que no fueron impactados por un riesgo climático mayor. Por las razones evocadas anteriormente y en el estado actual de la metodología, el puntaje de riesgo no da informaciones sobre las consecuencias financieras para el prestatario. Además, cabe señalar la dificultad de cruzar los modelos climáticos y los análisis financieros, y esto por varias razones:

- las metodologías de análisis financiero dependen fuertemente del análisis del

pasado, mientras que el cambio climático es un fenómeno inédito;

- los modelos climáticos son muy heterogéneos e invitan a escoger un promedio en vez de un escenario climático degradado;
- a 20 años, horizonte temporal pertinente para los establecimientos bancarios, los escenarios climáticos son poco divergentes.

No obstante, con el fin de integrar el riesgo físico en el análisis crediticio, la AFD se dotó de una matriz de cruce país/sector para cada uno de los riesgos climáticos que determina si el prestatario evoluciona en una zona de riesgo muy alta, alta, media o fuerte. Una vez que se identifiquen las zonas de riesgo, se toman en cuenta las medidas de prevención del riesgo mediante cuestionarios propios de cada tipo de prestatario y se asigna un puntaje final. De ese modo se conoce mejor el riesgo al que está expuesto el prestatario.

Si se identifica un riesgo alto, la AFD puede proponerle un apoyo en la definición e implementación de una estrategia de adaptación.



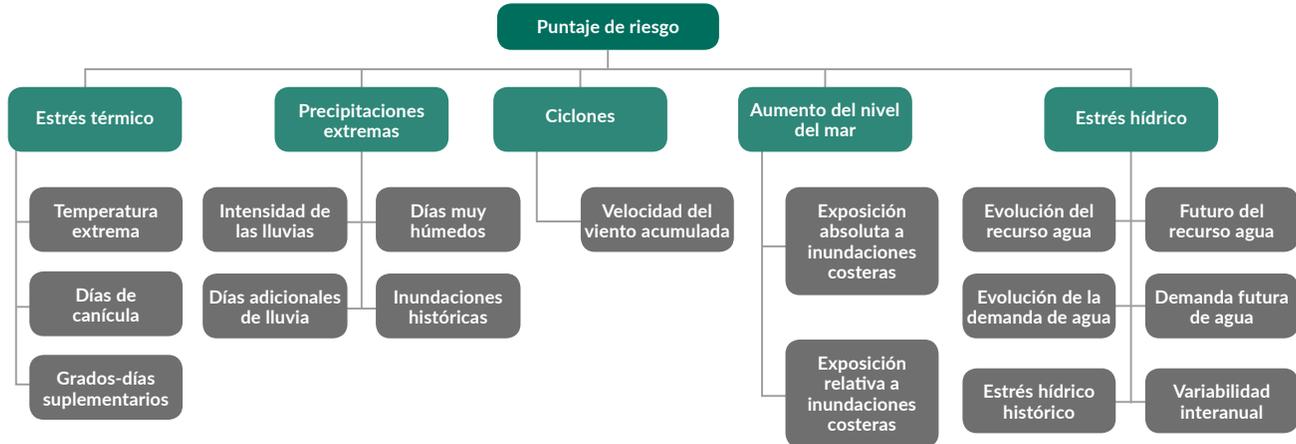
Recuadro n.º 2:

¿En qué pueden estar expuestos los bancos a los riesgos físicos?

Para un banco, la exposición a los riesgos físicos está vinculada principalmente con la vulnerabilidad de sus prestatarios. Un banco es sensible a los riesgos financieros inducidos por las consecuencias físicas del cambio climático en sus clientes. El cambio climático puede aumentar el riesgo crediticio, es decir, la probabilidad de un no reembolso de los préstamos, pero también las pérdidas en caso de incumplimiento. Los riesgos físicos también pueden tener un impacto en el riesgo de mercado, con una depreciación brutal de los portafolios de títulos en caso de reajuste de la percepción del riesgo en una zona geográfica o en un sector en particular y, por las mismas razones, en el riesgo de liquidez. El mismo riesgo de mercado puede tener consecuencias en el refinanciamiento del banco, ya que los inversionistas o prestamistas juzgan que está en demasiado riesgo para seguir siendo financiado.

Gráfico n.º 2

Composición de los puntajes de riesgo físico



Fuente: Evaluación realizada para la AFD por el proveedor de datos climáticos Four Twenty Seven



Las especificidades de un banco de desarrollo

La AFD, como agencia de desarrollo, considera que la identificación de los riesgos climáticos es un medio para identificar a los prestatarios más expuestos y financiar su adaptación al cambio climático. En efecto, al identificar a las contrapartes cuya exposición a los riesgos físicos es alta, la AFD puede entablar un diálogo, ya sea con los Estados, con las entidades territoriales, las empresas públicas o los bancos, a propósito de las medidas de adaptación que habría que implementar. En esto, la AFD cumple plenamente su mandato de desarrollo en el sentido de que no se trata de penalizar a los prestatarios más frágiles al plan climático sino, al contrario, apoyarlos hacia una mayor resiliencia.

Conclusión

La iniciativa, con enseñanzas enriquecedoras, le dio a la AFD herramientas de identificación de las zonas de riesgos climáticos físicos vinculados con su actividad de préstamo, y le permitió ampliar los análisis crediticios. Sin embargo, queda mucho por hacer para considerar los impactos físicos del cambio climático en la evaluación de los riesgos crediticios. Estos desarrollos metodológicos requerirán esfuerzos conjuntos de los expertos del clima y de la finanza. La AFD asumirá plenamente su parte. La difusión de los análisis de riesgos físicos en las instituciones financieras contribuye a concientizar sobre la necesidad de identificar las vulnerabilidades e invertir desde ya para protegerse. Desde este punto de vista, los bancos de desarrollo tienen

Al identificar a las contrapartes cuya exposición a los riesgos físicos es alta, la AFD puede entablar un diálogo, ya sea con los Estados, con las entidades territoriales, las empresas públicas o los bancos, a propósito de las medidas de adaptación que habría que implementar.

una responsabilidad particular: para ellos no se trata de penalizar a los prestatarios más expuestos ciñéndose a un enfoque basado en los riesgos, sino conocer mejor a sus prestatarios y apoyarlos a largo plazo hacia trayectorias de adaptación.

- 1 Sobre el tema de los riesgos de transición, la AFD financió un estudio realizado por CPI sobre las implicaciones financieras de la transición hacia una economía con bajas emisiones de carbono en Sudáfrica.
- 2 En porcentaje de contrapartes de la muestra, los Estados representan 20,5%; las entidades territoriales, 15%; las empresas, 32,5%; las instituciones financieras, 17,5%, y los fondos de inversión, 14,5%.
- 3 Los subindicadores son medidas físicas de la manifestación del riesgo estudiado, que provienen de modelos climáticos y otras bases de datos. Por ejemplo, el indicador de estrés térmico comprende unos subindicadores que miden el número de días al año por encima de cierto umbral de temperatura y la temperatura máxima proyectada para los días más cálidos.
- 4 Para el indicador de estrés térmico la escala de análisis es de 25 x 25 km, dejando lugar a una cierta elasticidad durante la geolocalización de los activos. En cambio, la subida del nivel del mar, el estrés hídrico y los ciclones se inscriben en una definición más detallada que requiere un conocimiento preciso de la geolocalización de los activos.

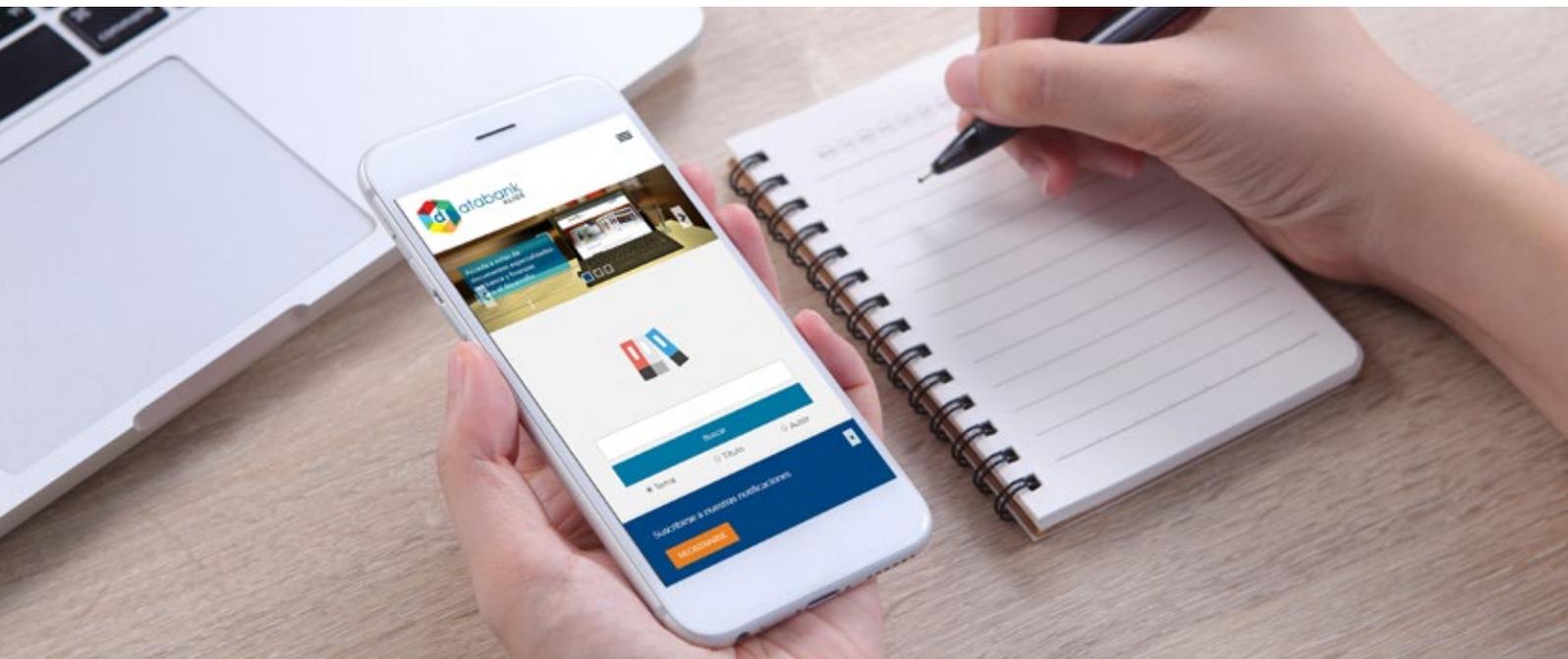
- ACPR. (2019). «Los grupos bancarios franceses frente al riesgo climático». Análisis y síntesis, n.º 101. Recuperado de: <https://acpr.banque-france.fr/les-groupes-bancaires-francais-face-au-risque-climatique>
- Carney, M. (2015). «Breaking the Tragedy of the Horizon». Speech given by Mark Carney, Governor of the Bank of England, Chair of the Financial Stability Board. 29 de septiembre. Recuperado de: <https://www.bankofengland.co.uk/speech/2015/breaking-the-tragedy-of-the-horizon-climate-change-and-financial-stability>
- Hubert, R. & Cardona, M. (2018). «La finanza aún no ha medido el alcance de los impactos climáticos». Punto Clima, n.º 60. Institute for Climate Economics.
- Huxhman, M.; Anwar, M. & Nelson, D. (2019). «Understanding the impact of a low carbon transition on South Africa», Climate Policy Initiative Energy Finance Report. Recuperado de: <https://climatepolicyinitiative.org/wp-content/uploads/2019/03/CPI-Energy-Finance-Understanding-the-impact-of-a-low-carbon-transition-on-South-Africa-March-2019.pdf>
- NGFS. (2018). «NGFS First Progress Report». Recuperado de: <https://www.banque-france.fr/sites/default/files/media/2018/10/11/818366-ngfs-first-progress-report-20181011.pdf>
- TCFD. (2017). «Final Report: Recommendations of the Task Force on Climate-related Financial Disclosures», Task Force on Climate-related Financial Disclosure, juin. Recuperado de: <https://www.fsb-tcfd.org/wp-content/uploads/2017/06/FINAL-2017-TCFD-Report-11052018.pdf>

* Los análisis y conclusiones de este documento son formulados bajo la responsabilidad de sus autores. No necesariamente reflejan el punto de vista de la AFD o de sus instituciones aliadas.

** Publicado inicialmente en francés en: Question de développement Synthèse des études et recherches de l'AFD. Abril, 2020, n.º 47, con el título «Prise en compte des risques climatiques physiques par les banques de développement: Retour d'expérience des premiers travaux du Groupe AFD».



La plataforma virtual de conocimiento especializada en el mundo de la banca y las finanzas para el desarrollo de América Latina y el Caribe



Acceda a estudios, libros y publicaciones especializados en banca y finanzas para el desarrollo

Otros servicios

Contraste datos financieros actuales e históricos, correspondientes al sector Banca de Desarrollo de América Latina y el Caribe

Nuestra experiencia

Disponemos del Centro Latinoamericano de Documentación (Cedom) de ALIDE, única biblioteca sobre Banca de Desarrollo de la región con más de 50 años de historia.

¿Qué temas encontrará?

Riesgo financiero / Gobierno corporativo / Microcrédito / Inclusión financiera / Cooperación financiera / Garantías / Crédito agrícola y rural / Mejores prácticas bancarias / Comercio exterior / Sostenibilidad / Mercado de carbono / Financiamiento del turismo / Desarrollo sostenible / Finanzas verdes / Cambio climático

Sea parte de la red de intercambio de información y conocimiento de **ALIDE**

Accede a:  www.alidedatabank.org

Síguenos en:     